

Las poco más de cien dinámicas páginas con las que se arma este inquieto libro dejan un sabor intenso. Desde la ilustración gráfica, la publicación desarrolla una acuciosa y entretenida mirada identitaria del país.

Todo surge desde un taller de ilustración editorial en la Escuela de Diseño del DuocUc hace algunos años. El interés concitado y el entusiasmo de los alumnos hace que las clases muten hacia un potente proyecto colaborativo, que no sólo reúne varias carreras del centro de estudios, sino que -además- hace confluir a casi tres generaciones de alumnos.



«Chalado» / Matías Serrano / Imagen tomada del libro «Chile se dibuja con Ch» - DuocUC - 2016

El resultado es el libro «Chile se escribe con Ch», el que -como dice la académica Karen Schwartzman en la presentación del texto- «conjuga la expresión de la mirada que nuestros jóvenes ilustradores tienen de nuestra identidad, con la idiosincracia popular de nuestro país, aportando al rescate de nuestro patrimonio

cultural».

Esa mirada identitaria se lleva adelante a base de sorprendentes y divertidas observaciones gráficas y textuales sobre el lenguaje, sus giros y sus usos, a partir de la compleja conjunción de las letras c y h, que en la dicción local tiende a tener una clara resonancia.

Se trata de ilustraciones digitales que representan modismos, nombres típicos, ciudades y otras palabras propias de la cultura popular chilena y que comienzan con la letra que se elimina del abecedario el año 1994, pero que, sin embargo, sigue marcando de manera irrefutable el lenguaje local. No por nada la letra «Che» estuvo considerada la cuarta letra del abecedario español desde el año 1754.



«Chuata o churra» / Amaranta Leal / Imagen tomada del libro «Chile se dibuja con Ch» - DuocUC - 2016

Rodrigo Díaz, ilustrador gráfico, es el profesor a cargo del taller donde se inicia toda la aventura. Como línea editorial señala el formato de libro y también la paleta cromática. Se opta por colores saturados, la idea es una propuesta juvenil. Si bien los alumnos ocupan las mismas herramientas, cada uno les da un uso diferente y, a través de eso, proponen ópticas interpretativas diversas.

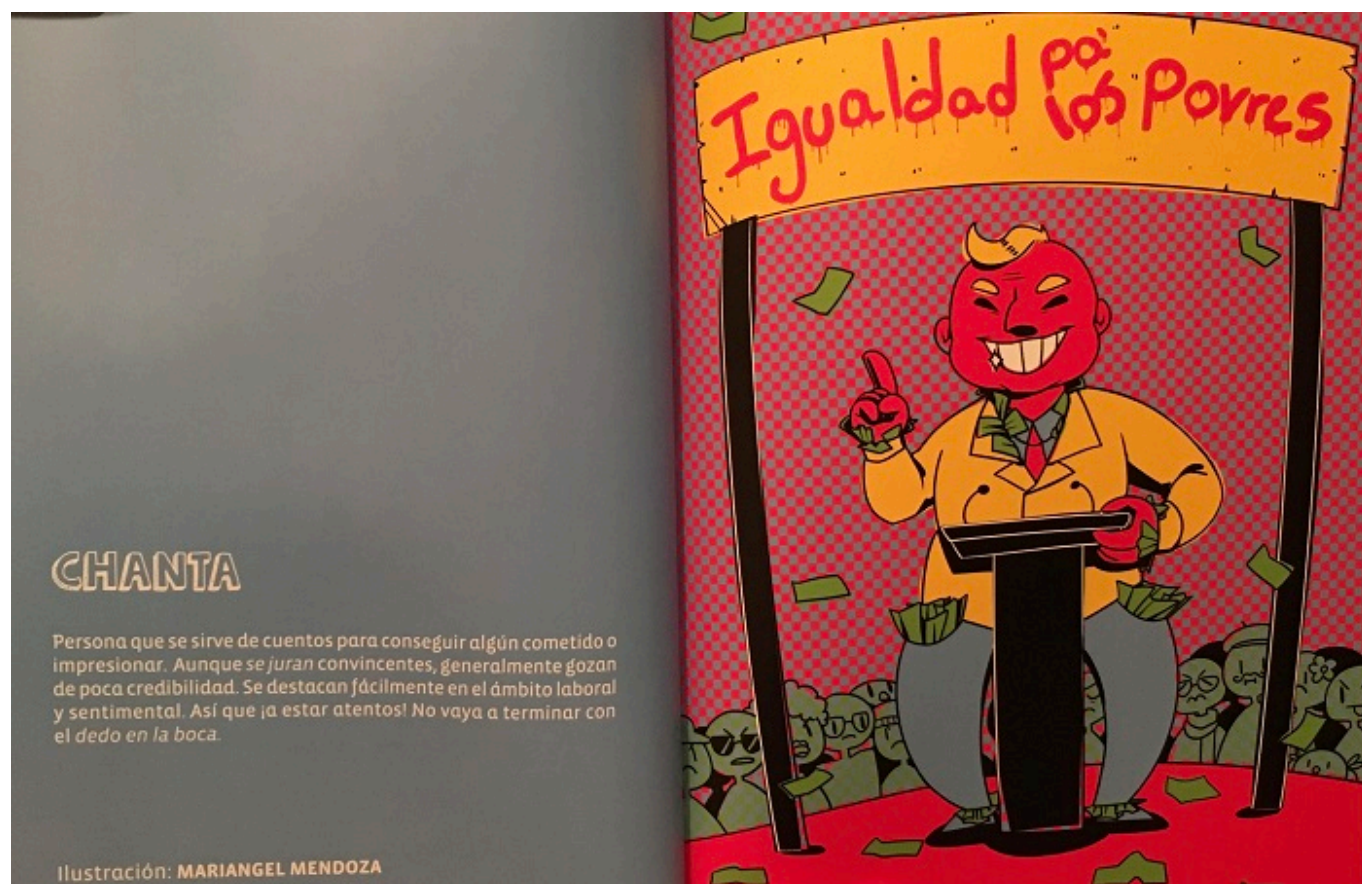
Al revés de lo habitual, en el proyecto el contenido surge posterior a la imagen. Conforme se desarrollan las ilustraciones se generan los textos. En ese diálogo, se busca siempre un nexo fluido y fresco, lo que caracteriza con holgura al libro, ya que de manera simple, plantea significados intensos y profundos, propone relecturas constantes y estimula con los significados y los significantes.



«Chantar la moto» / Carla Basualto / Imagen tomada del libro «Chile se dibuja con Ch» - DuocUC - 2016

La producción del trabajo reúne al área de diseño gráfico del DuocUC -desde donde se arma la propuesta estética general de la publicación- a lo que se suman otras instancias académicas, las que -por ejemplo- trabajan en los acabados de impresión.

Como aporte externo se cuenta el desarrollo de textos, a cargo de la actriz Paulina Muñoz, quien trata de sacarle el jugo a las connotaciones divertidas, irónicas o graciosas del lenguaje, afín con la propuesta conceptual del libro. Es así como los textos aparecen en clave de “definiciones de diccionario».



«Chanta» / Mariangel Mendoza / Imagen tomada del libro «Chile se dibuja con Ch» - DuocUC - 2016

En suma, el libro publicado el año 2016 -y que mantiene plena vitalidad- da muestra de un proyecto colaborativo que exuda trabajo en equipo y que, con talento divertido y profundo, aporta poderosas visiones en torno a la identidad nacional.

*** Libro «Chile se dibuja con Ch» - Escuela Diseño DuocUC - 2016 - Dirección editorial: Rodrigo Díaz.**

** Imágenes tomadas desde el libro.